

# Reflexiones en torno al empleo

AURELIO VÁZQUEZ

DURANTE LOS últimos meses se está hablando de la necesidad de generar empleo por parte de los empresarios, incluso la ministra de Empleo, **Fátima Báñez**, en su visita a Palma manifestó que con la reforma laboral «los empresarios no tienen excusa para crear empleo». En este contexto de máxima exigencia al sector empresarial nos gustaría plantear dos reflexiones:

1ª reflexión.- La reforma laboral en sí misma no crea empleo, es una herramienta que permite que cuando se den las condiciones económicas favorables, la creación de empleo sea óptima y cuando, como ha sucedido estos años, haya una crisis o recesión, se contenga al máximo la destrucción de empleo.

Conviene no olvidar que nuestro marco laboral, heredado de las ordenanzas del franquismo, ha sido hasta la fecha un modelo rígido e inamovible, que ha impedido que las empresas se adapten con rapidez y flexibilidad -jornada, salario, movilidad funcional, etc.- a las condiciones cambiantes del mercado. Esto ha llevado a que durante estos años de crisis esa adaptación en el caso español se haya dado con una destrucción de empleo sin precedentes, alcanzando cotas de paro superiores al 25%, cosa que no ha sucedido en los países de nuestro entorno con ordenamientos laborales más abiertos y flexibles.

2ª reflexión.- La creación de empleo sólo vendrá ligada al crecimiento económico, por tanto, la confianza, la expectativa de generar beneficios y, por ende, la inversión son lo que de verdad podrá reducir las actuales listas de desempleo en España y en Baleares.

Para que estas circunstancias se den, las administraciones públicas (locales, autonó-

micas y central) han de continuar las reformas que propicien una disminución significativa del gasto y una mejora de la fiscalidad que facilite que ciudadanos y empresas puedan disponer de dinero circulante para consumir e invertir.

La reforma aún no realizada de la administración pública está pesando como una losa sobre el conjunto de la economía nacional. Se trata de pasar de una administración elefantiásica, improductiva e ineficiente a la que realmente necesitamos y que, además, podamos pagar.

En cuanto a la reforma fiscal, la presión fiscal que estamos padeciendo los empresarios y ciudadanos ahora mismo es de las más altas del mundo (por encima de la media europea). España necesita una reforma fiscal que reduzca significativamente los tipos impositivos, lo que se traducirá en aumento del consumo y la inversión. Si, además, se impulsa la lucha contra el fraude fiscal, se aumentará la recaudación (diez puntos por debajo de la media europea) obteniendo de todo ello crecimiento, empleo y riqueza.

El Gobierno pidió un esfuerzo a empresas y ciudadanos para arreglar el cuadro macroeconómico que presentaba España al comienzo de esta legislatura. El esfuerzo se ha hecho. Hay signos evidentes de que vamos en la dirección de conseguir la estabilidad de nuestras cuentas públicas, por tanto, es el momento de acometer en profundidad y sin perder más tiempo las reformas pendientes.

En paralelo, se debe abordar, sin más demora, la reducción de las cotizaciones empresariales a la Seguridad Social (particularmente elevadas en relación a Europa), imprescin-

dible para la reducción de costes laborales. Esto incidiría en una mejora de la competitividad de las empresas y en el caso particular de Baleares, de forma directa en el alargamiento de la temporada.

Sin que estas medidas se lleven a término, seguir pidiendo que los empresarios creen empleo suena como un disco rayado que ya nadie escucha y que repite una letra que es disonante con la realidad y con la lógica económica



Aurelio Vázquez, Bauzá y Fátima Báñez, el pasado lunes en Palma./C.F.

Para resumir me valgo de un sencillo ejemplo. La economía española es como un coche y lo que hemos hecho con la reforma laboral es mejorar el motor, pero sin la gasolina, que es el dinero en circulación, el coche no se va a mover nunca. Por mucho

que cambiemos el motor, el coche va a seguir parado. Lo que necesitamos es gasolina en forma de reducción de impuestos y aumento del crédito.

Repetimos el compromiso que los empresarios hoteleros manifestamos a la ministra de Empleo: «Los hoteleros están comprometidos con esta tierra y con el desarrollo de un empleo sostenible, y que, incluso, más allá de la lógica económica, están haciendo un gran esfuerzo para, en la medida de sus posibilidades, contribuir a que esta Comunidad salga adelante». Durante las últimas temporadas turísticas, sin aumento en capacidad hotelera, se han generado 4.000 empleos netos directos en el sector de alojamiento, un 6% más del total.

El sector empresarial hotelero está incrementando la generación de empleo por encima del incremento de sus ingresos. Los hoteleros no son los responsables del paro. Lo son quienes han destruido empleo. No parece de recibo pedir que contrate a quien no ha despedido.

Sirvan estas reflexiones, un tanto apresuradas, para trasladar a la opinión pública el punto de vista de los empresarios hoteleros y contribuir, como

siempre hemos hecho, a darle objetividad y realismo al debate público que se está suscitando en los medios de comunicación.

Aurelio Vázquez es el presidente de la Federación Hotelera de Mallorca.



ESTE MES EN

# TELVA

## colecciones & accesorios

LA MEJOR GUÍA DE MODA  
PARA QUE DESLUMBRES  
ESTA TEMPORADA

CADA MES LO ÚLTIMO Y NO SÓLO EN MODA

  
alicante  
PUERTO DE SALIDA  
MUY AL MUNDO A VELA